

De la Creación Original a la Nueva Creación: Comprendiendo la Intención de Dios para las Relaciones Entre Mujeres y Hombres

David B. Miller, D. Min.

Introducción

Hay varios temas fundamentales en la Biblia que son la clave para comprender el deseo de Dios para las relaciones entre mujeres y hombres. En los relatos de la creación de Génesis 1 y 2, vemos que ambos, mujeres y hombres son creados(as) a imagen de Dios y son declarados(as) buenos(as). A ambos se les dice que sean “fructíferos y multiplíquense” y que tengan dominio sobre la tierra.

Génesis 2 deja en claro que este dominio humano debe ser en la forma de atender y cuidar de la creación de Dios y de unos(as) con otros(as). El hombre y la mujer son creados(as) como socios(as) en esta vocación. Tienen total igualdad y confianza mutua. Pero el pecado trastorna las intenciones de Dios; se rompen la reciprocidad, la confianza y la armonía. Las mujeres ahora sufren en el alumbramiento y están dominadas por los hombres. Los hombres deben trabajar duro para satisfacer las necesidades de la vida. Este es el resultado del pecado y una distorsión de las intenciones originales de Dios.

Pero Dios no se da por vencido con los humanos y envía a Jesús para enseñar y modelar una forma de renovar la igualdad y la reciprocidad que Dios quiere. Jesús nos modela lo que es posible y deseado: ¡Una **Nueva Creación!**

La Creación Original, el Pecado y la Nueva Creación

Si bien la Biblia se compone de 66 libros escritos en diferentes épocas y circunstancias, encontramos un tema unificador del propósito de Dios en la creación, la frustración de ese propósito por el pecado humano y la acción de Dios para redimir y sanar a través de Cristo Jesús. Los escritores del Nuevo Testamento describen el propósito redentor de Dios como la Nueva Creación. (Ver 2 Corintios 5:14-19, Romanos 8:18-25). La intención de Dios en la creación se presenta en dos relatos en el libro de Génesis. (Ver Génesis 1:1 – 2:4 y 2:5-25)

- Génesis 1:1-2:4
 - Tanto el hombre como la mujer son creación por igual a la imagen de Dios.
 - No hay indicios de jerarquía o superioridad de un género sobre el otro.
 - Los seres humanos son bendecidos con habilidad y autoridad. Dios los bendijo y les dijo: “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Génesis 1:28)
 - Junto con todo lo que Dios crea, los seres humanos – tanto hombres como mujeres -- son declarados buenos. (Génesis 1:31)
- Génesis 2:5 – 25
 - Aquí la creación se presenta como una historia más íntima de la acción de Dios.
 - El primer ser humano es formado por Dios del “polvo de la tierra”. Esta conexión íntima con la tierra sugiere que todo lo que promueva el bienestar de la tierra afectará positivamente al ser humano y todo lo que perjudique a la tierra perjudicará al ser humano. Este ser humano recibe la vida del soplo de Dios y la vocación de “labrar y cuidar” el jardín que Dios ha creado. Este jardín es para proporcionar los medios para sustentar la vida humana. Esta vocación de “cuidar el jardín” da claridad sobre la

naturaleza del dominio dado a los seres humanos del que se habla en el capítulo 1 de Génesis.

- Se crea una pareja para el humano. Existe una relación de confianza entre ellos(as). La Biblia nos dice que no hay vergüenza en su relación, sus cuerpos no son malvados, ni hay ningún indicio de dominación o miedo en su relación.

La Jerarquía Dominante es el Resultado del Pecado

- El mundo que se describe en Génesis 1-2 solo se parece levemente al mundo tal como lo conocemos. La armonía que existía entre los seres humanos, el resto de la creación y Dios, quien los ha hecho a todos(as), se ha roto y, como resultado, todas estas relaciones se han dañado y distorsionado.
- Encontramos en Génesis 3 la causa de esta alteración. Es el resultado de la desobediencia humana y de la tentación de volverse “como Dios”.
 - Esta desobediencia pecaminosa resulta en vergüenza, lucha, dominación, alienación, celos y finalmente asesinato.
 - Una vez que comienza este patrón, sigue haciéndose más intenso. (Génesis 6:5-6)
 - En lugar de vivir en la confianza mutua y la armonía que Dios pretendía, los seres humanos luchan por el poder unos sobre otros.
 - Este deseo de dominación tiene un impacto directo y pecaminoso en la relación entre hombres y mujeres.

La Visión de Dios para las Comunidades de Shalom

- Dios no renuncia a la visión divina original para la humanidad, sino que llama a un pueblo que ha de hacer visible en el mundo el amor inquebrantable de Dios. Esto se debe demostrar siendo un pueblo que no vive sólo para sí mismo, sino que es una bendición para el mundo entero. (Génesis 12:3). Estas personas deben ser formadas por el pacto de paz de Dios y las prácticas de justicia piadosa que conducen a comunidades de shalom donde toda la creación es una y, todas las personas y seres vivos habitan en armonía y paz. (Ver Ezequiel 34:25-31)
- La medida básica de la justicia de Dios es el tratamiento de aquellos(as) que son más vulnerables en una sociedad – “la viuda, el huérfano y el extranjero”. (Ver Deuteronomio 10:17-18)
 - El estándar de Dios para una persona gobernante/rey justo tiene el mismo énfasis. (Salmo 17:12-14)
 - El medio para corregir lo que salió mal no es por medio de la dominación, sino por recordar el pacto de Dios, recordar que Dios escucha el clamor de los(as) oprimidos(as) y por seguir el modelo de Dios para las relaciones justas.
 - Cuando el pueblo de Dios olvida el plan de Dios y regresa a patrones de dominación y de control, Dios envía profetas para llamar al pueblo de regreso al pacto de Dios y a la visión de justicia de Dios.

En Cristo – Una Nueva Creación

- A lo largo del ministerio de Jesús, hemos repetido ejemplos de cómo Jesús actuó y enseñó a las personas que le seguían.
 - No abusar de la autoridad y el poder. (Lucas 9:51-56)
 - Entender el liderazgo como servicio y que las relaciones entre el pueblo de Dios deben ser mutuas. (Mateo 20:25-27)

- Las propias relaciones de Jesús con las mujeres demostraron una ruptura liberadora con la dominación masculina, un respeto contracultural por las mujeres y un reflejo del plan original de Dios.
 - Él aceptó y bendijo el desafío de una mujer. (Marcos 7:24-30, Mateo 15:21-28)
 - Jesús liberó a una mujer que era menospreciada como perversa y la levantó como un ejemplo de amor y servicio fiel. (Lucas 7:36-50)
 - Jesús revela su identidad Mesiánica a una mujer que era una triple forastera – mujer, esposa de múltiples maridos y Samaritana. (Juan 4:1-26)
 - Las mujeres se convirtieron en las primeras testigos y proclamadoras de la resurrección. (Mateo 27:6-8)
- El ministerio de las personas seguidoras de Jesús debía ser testimoniado por su vida compartida, por sus acciones y por su testimonio como participación en “el ministerio de la reconciliación”. Este ministerio comienza con el propósito de Dios en la creación y se ve afectado por la muerte y resurrección de Jesús. (2 Corintios 5:14-21)
- Esta nueva creación se ve en la transformación de relaciones que antes se caracterizaban por la dominación, la animosidad y la exclusión, pero ahora son relaciones de igualdad y reciprocidad donde todas las personas son respetadas y aceptadas como iguales herederas del amor y la salvación de Cristo.
 - “23 Ahora bien, antes de que viniera la fe, estábamos encarcelados y guardados bajo la ley hasta que la fe fuera revelada. 24 Por tanto, la ley fue nuestra disciplina hasta que vino Cristo, para que fuésemos justificados(as) por la fe. 25 Pero ahora que ha venido la fe, ya no estamos sujetos(as) a disciplina, 26 porque en Cristo Jesús todos(as) sois hijos(as) de Dios por la fe. 27 Todas las personas que habéis sido bautizadas en Cristo, de Cristo estáis revestidas. 28 Ya no hay judío(a) ni griego(a), ya no hay esclavo(a) ni libre, ya no hay varón ni mujer; porque todos(as) vosotros(as) sois uno(a) en Cristo Jesús. 29 Y si sois de Cristo, entonces sois descendencia de Abraham, herederos(as) según la promesa. (Ver Gálatas 3: 23-29)

¿Cómo podríamos nosotros(as) cambiar si permitimos que el Espíritu de Dios moldee y forme nuestro entendimiento y patrones de las relaciones entre hombres y mujeres tal como Dios las diseñó en la creación, por lo que Jesús modeló y es posible gracias a la Nueva Creación en Cristo? ¡Esto sí que sería una Buena Noticia!

David B. Miller, D. Min.
Enseñanza Asociada con el Centro de Liderazgo de la Iglesia del
Seminario Bíblico Anabautista Menonita
Elkhart, Indiana, Estados Unidos